

ANEXO 8:

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA
CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS
EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DE LAS
NUEVAS INSTALACIONES DEL ANEXO DE LA
CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS
(17 DE AGOSTO DE 2000)**

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA
CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS,
JUEZ ANTÔNIO AUGUSTO CANÇADO TRINDADE,
EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN
DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DEL ANEXO DE LA
CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS
(San José de Costa Rica, 17 de agosto de 2000)**

Hoy es un día histórico para la Corte Interamericana de Derechos Humanos como Institución: con esta ceremonia de inauguración de sus nuevas instalaciones, que albergarán su Biblioteca Conjunta con el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) y su Centro de Documentación, duplicamos el patrimonio de la Corte, sentando, de ese modo, a partir del día de hoy, las bases materiales para el establecimiento de una futura Corte permanente de derechos humanos en nuestra región, con acceso directo de los individuos a su jurisdicción. Mucho me complace que nos acompañen en esta ceremonia el Señor Presidente de la República de Costa Rica, Doctor Miguel Ángel Rodríguez Echeverría, la Señora Vicepresidenta, Licenciada Elizabeth Odio Benito, el Señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Ingeniero Roberto Rojas, y la Señora Ministra de Justicia y Gracia, Licenciada Mónica Nagel. Al Gobierno de Costa Rica extendiendo nuestros más sinceros agradecimientos por haber captado, con la asistencia de la Corte, los recursos de cooperación internacional necesarios para la adquisición de este edificio que hoy inauguramos.

También me alegra que estén presentes en esta ceremonia los funcionarios de la Secretaría de la Corte, que tanto nos ayudaron en los trámites de este proceso de ampliación del patrimonio de la Corte, así como los representantes del IIDH, encabezados por su Vicepresidenta, Diputada Sonia Picado Sotela, y su Director Ejecutivo, Roberto Cuéllar. Hace cinco años, el día 17 de enero de 1995, entonces como Director Ejecutivo del IIDH y Juez de la Corte Interamericana, tuve la grata ocasión de firmar con el Presidente del IIDH, Doctor Pedro Nikken, y el entonces Presidente de la Corte, Juez Héctor Fix-Zamudio, el Acuerdo de Institucionalización de la Biblioteca Conjunta Corte/IIDH. Hoy, transcurrida media década, por un gratificante capricho del destino, tengo el privilegio de dirigirme a los presentes en esta ceremonia de inauguración de la nueva sede de dicha Biblioteca, donde las nuevas generaciones de estudiosos sabrán encontrar los elementos para llevar adelante la lucha en pro de la evolución del Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

En esta ceremonia, hito en la historia de la Corte Interamericana, permítome, en compañía de mis colegas los Jueces de la Corte, reiterar el firme compromiso de nuestro Tribunal de buscar el perfeccionamiento y fortalecimiento del sistema interamericano de protección de los derechos humanos. Ésto se dará, en nuestro entender, con la gradual jurisdiccionalización

del mecanismo de protección de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, mediante la adopción de un Protocolo Adicional a la Convención Americana que asegure el acceso directo de los individuos a la justicia a nivel internacional, en el marco de nuestro sistema regional de protección. Para esto, necesitamos los recursos humanos y materiales indispensables para la realización de nuestra labor. También necesitamos seguir contando con las funciones no contenciosas de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, como órgano auxiliar de la Corte - guardiana de la Convención - en el examen por esta de los casos concretos, y como órgano de supervisión de la situación de los derechos humanos en todos los Estados miembros de la OEA, Partes o no en la Convención Americana, mediante la realización de observaciones *in loco* y los informes respectivos.

Estamos complacidos de que el Gobierno de Costa Rica esté a nuestro lado en el proceso de reformas del sistema interamericano con miras al perfeccionamiento y fortalecimiento del mecanismo de protección de la Convención Americana. Permítome aquí reiterar al Señor Presidente de la República nuestra gratitud por haber sido siempre el primer Jefe de Estado de la región en posicionarse en defensa de la Corte, en distintas ocasiones, y en nuestros momentos más difíciles.

Al respecto, quisiera agregar una observación, en la presencia de todos mis estimados colegas, - los Jueces Máximo Pacheco Gómez (Vicepresidente de la Corte), Hernán Salgado Pesantes, Oliver Jackman, Alirio Abreu Burelli, Sergio García Ramírez y Carlos Vicente de Roux Rengifo, - distinguidos juristas y compañeros de lucha:

La Corte, con la actual composición, ha dado pasos decisivos en el avance de su jurisprudencia, asumiendo hoy posición de vanguardia como órgano judicial de defensa de los derechos humanos. Con el aumento considerable de casos contenciosos sometidos a su conocimiento, nunca una generación de Jueces de la Corte Interamericana ha sido tan exigida, y ha hecho tanto por enfrentar desafíos con coraje y determinación, y abrir camino con una jurisprudencia novedosa y que, gradualmente, contará ciertamente con el reconocimiento de las nuevas generaciones de estudiosos. La actual generación de Jueces de la Corte ha trabajado en medio de dificultades de orden financiero, - inclusive sin recibir salario alguno, - y ha sabido enfrentar la hostilidad y el autoritarismo de algunos pocos, sumados a la falta de comprensión de otros tantos, - lo que significa que estamos definitivamente en el camino correcto.

Pero también viene la Corte de recibir, en la última Asamblea General de la OEA, realizada en junio pasado en Windsor, Canadá, un reconocimiento y un respaldo sin precedentes en toda la historia del Tribunal, ya que el máximo órgano político de la Organización reiteró que los fallos de la Corte son definitivos e inapelables, instó a los Estados que han denunciado la Convención Americana o que han pretendido "retirar" su reconocimiento de la competencia obligatoria de la Corte a que reconsideren dichas decisiones, y encomendó al Consejo Permanente que en los próximos ejercicios financieros promueva un aumento substancial de los recursos asignados a la Corte, sobre la base del reconocimiento de que la protección y promoción de los derechos humanos constituye una prioridad fundamental de la OEA.

Discurso del Presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en la Ceremonia de Inauguración de las Nuevas Instalaciones del Anexo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos

Además, las recientes visitas a nuestra sede, de los primeros mandatarios y las más altas autoridades de muchos de los países de la región, así como el reciente apoyo de organizaciones no gubernamentales y de representantes de víctimas de violaciones de derechos humanos, apuntan en la misma dirección. Esto nos anima a llevar adelante nuestra lucha en defensa de los derechos humanos, conscientes de que, trabajar en pro de esta causa apasionante, es como nadar contra corriente (para parafrasear al gran historiador, recientemente fallecido, Isaiah Berlin).

Otras manifestaciones de respaldo, también de prestigiosos organismos internacionales, que empiezan a llegarnos de diferentes latitudes, son sintomáticas del reconocimiento a la alta calidad de la labor actual de la Corte, - cabe recordar los recientes acuerdos de cooperación, firmados por la Corte, en su sede, con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y con el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el 14 de junio último, sumados al acuerdo de cooperación que firmaremos esta noche, también en la sede de la Corte, con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR).

Conjúgense, de ese modo, como debe ocurrir, las tres vertientes de protección internacional de los derechos de la persona humana (el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario y el Derecho Internacional de los Refugiados). Del mismo modo, más recientemente, hemos establecido un diálogo permanente y fructuoso, sin precedentes, con la Corte Europea de Derechos Humanos, así como contactos regulares con la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos. Estamos conscientes de que todos los sistemas de protección - inclusive los regionales - operan en el marco de la universalidad de los derechos humanos.

Valoramos, sobre todo, el juicio de los jóvenes y de las generaciones futuras. Para que conozcan y difundan nuestra labor en pro de la salvaguardia de los derechos de la persona humana, estamos divulgando esta semana, con el apoyo del IIDH, cerca de 30 fascículos de la rica jurisprudencia de la Corte de los cuatro últimos años, en materia tanto contenciosa como consultiva, así como en relación con las medidas provisionales de protección. Esto es parte de nuestro gran proyecto de actualización editorial de la jurisprudencia protectora de la Corte, hoy hecho público, juntamente con la inauguración de este anexo de nuestras nuevas instalaciones. La difusión, a nivel mundial, de nuestra jurisprudencia reciente y, todavía muy poco conocida, es también parte de nuestra labor. Es nuestra misión la realización de la justicia, pero también nos compete la diseminación de lo que hacemos, - de la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad. Muchas gracias.

**ADDRESS BY THE PRESIDENT OF THE
INTER-AMERICAN COURT OF HUMAN RIGHTS,
JUDGE ANTÔNIO AUGUSTO CANÇADO TRINDADE,
AT THE OPENING CEREMONY FOR THE NEW FACILITIES OF THE
ANNEX OF THE INTER-AMERICAN COURT OF HUMAN RIGHTS
(San José, Costa Rica, August 17, 2000)**

Today is a historical day to the Inter-American Court of Human Rights as an Institution: with this ceremony to open its new facilities, that will house its Joint Library with the Inter-American Institute of Human Rights (IIHR) and its Documentation Center, we doubled the Court's endowment, thus laying today the material foundations for establishing a future permanent Court of human rights in the region, providing individuals with direct access to its jurisdiction. I am very pleased to have in this act the presence of the President of the Republic of Costa Rica, Dr. Miguel Angel Rodríguez Echeverría, the Vice President, Ms. Elizabeth Odio Benito, the Minister of Foreign Affairs and Cult, Mr. Roberto Rojas, and the Minister of Justice and Grace, Ms. Mónica Nagel. I wish to express my most sincere thanks to the Government of Costa Rica for having mobilized, with the Court's assistance, the international cooperation resources needed to acquire this building we are opening today.

I am also glad to have in this act the presence of the officials of the Secretariat of the Court, who helped us so much in this process of expanding the Court's endowment, as well as the representatives of IIHR, led by its Vice President, Congresswoman Sonia Picado Sotela, and its Executive Director, Roberto Cuéllar. Five years ago, on January 17, 1995, as IIHR Executive Director and Judge of the Inter-American Court at that time, I had the pleasure of signing with IIHR President, Dr. Pedro Nikken, and the then President of the Court, Judge Héctor Fix-Zamudio, the Court/IIHR Joint Library Institutionalization Agreement. Today, after half a decade, by a rewarding whim of fate, I have the privilege of addressing you in this opening ceremony of said Library's new headquarters, where new generations of scholars will know how to find the elements to further the struggle for the evolution of the International Law of Human Rights.

In this ceremony, a milestone in the Inter-American Court's history, I would like to renew, together with my fellow Judges of the Court, the strong commitment of our Court to seek the enhancement and strengthening of the inter-American system for the protection of human rights. In our opinion, this will happen through a gradual jurisdictionalization of the protection mechanism of the American Convention on Human Rights, by adopting an Additional Protocol to the American Convention that guarantees individuals a direct access to international justice, in the framework of our regional protection system. To do so, we need the indispensable human and material resources to carry out our task. We also must continue having the non-contentious functions of the Inter-American Commission on Human Rights, as an ancillary organ of the Court—keeper of the Convention—when it examines specific cases, and as an organ to monitor

the status of human rights in all OAS member States, whether or not Parties to the American Convention, through the submission of *in loco* comments and the respective reports.

We are pleased to see the Government of Costa Rica is on our side in the process to reform the inter-American system, aiming at enhancing and strengthening the American Convention's protection mechanism. I would like here to restate our gratitude to the President of the Republic for having been the first Head of State in the region to take a position in defending the Court, at different times, and in our most difficult moments.

In this regard, I would like to add an observation in the presence of all my esteemed colleagues –Judges Máximo Pacheco Gómez (Vice President of the Court), Hernán Salgado Pesantes, Oliver Jackman, Alirio Abreu Burelli, Sergio García Ramírez, and Carlos Vicente de Roux Rengifo– distinguished jurists and companions in the struggle:

With its current composition, the Court has taken crucial steps in advancing its case law, to the point of being today at the forefront as a judicial body to defend human rights. With a considerable increase in the number of contentious cases brought up to it for trial, no other generation of Judges of the Inter-American Court has been so overburdened, and has done so much to face the challenges with courage and determination and to make way with a novel case law that, no doubt, will gradually be recognized by the new generations of scholars. The current generation of Judges of the Court has worked in the midst of financial difficulties –even without getting any salary– and has known how to face the hostility and authoritarianism of a few, together with the lack of understanding of others, which means we are definitely on the right track.

But the Court also just received, at the last OAS General Assembly that took place last June in Windsor, Canada, an acknowledgment and support that was unprecedented in the Court's history, since the Organization's top political organ reaffirmed that Court rulings are final and unappealable, urged the States that have denounced the American Convention or that have intended to "withdraw" their recognition of the Court's mandatory competence to reconsider said decisions, and commissioned the Permanent Council to promote, in the coming financial periods, a substantial increase in the resources allocated to the Court, based on the acknowledgment that protection and promotion of human rights is a fundamental priority to OAS.

Moreover, the recent visits to our headquarters by the heads of state and top authorities of many countries in the region, as well as the recent support of many non-government organizations and representatives of victims of human rights violations point in the same direction. This encourages us to move forward in our struggle to defend human rights, knowing that working for this exciting cause is like swimming against the tide (to paraphrase the recently deceased great writer, Isaiah Berlin).

Other expressions of support, that start coming from different parts of the world, also from prestigious international organizations, signal the recognition of the Court's high quality

Discurso del Presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en la Ceremonia de Inauguración de las Nuevas Instalaciones del Anexo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos

work; it is worth recalling the recent cooperation agreements signed by the Court at its seat with the United Nations Development Program (UNDP) and with the United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR), on last June 14, added to the cooperation agreement we will sign tonight with the International Committee of the Red Cross (ICRC), also at the seat of the Court.

Thus, as it should be, the three watersheds of international protection of the human person's rights are merged (the International Law on Human Rights, the International Humanitarian Law, and the International Law on Refugees). Likewise, more recently, we have established an unprecedented permanent and fruitful dialogue with the European Court of Human Rights, as well as regular contacts with the African Court of Human and Peoples' Rights. We are aware that all protection systems –including the regional ones– operate within the framework of the universality of human rights.

Above all, we value the judgment of young people and future generations. So they can know and spread our work in safeguarding the rights of human persons, this week we are disseminating with the support of IJHR nearly 30 fascicles of the Court's rich case law in the last four years, on both contentious and consultive matters, as well as concerning provisional protection measures. This is part of our big project to bring the publication of the Court's protection case law up to date, a project that has gone public today, together with the opening of this annex to our new facilities. The worldwide spreading of our recent, and still little known, case law is also part of our task. Our mission is to administer justice, but it also behooves us to spread what we do –of truth, all the truth and nothing but the truth. Thank you very much.